THE BILINGUAL REVIEW
VOL. XXXIII ● NO 4 ● JANUARY 2017
LA REVISTA BILINGÜE
OPEN-ACCESS, PEER-REVIEWED/ACCESO ABIERTO, JURADO PROFESIONAL

Eddy Francisco Alvarez Jr.
State University of New York, Oneonta

Amor rascuachi, bien rasquachi

Te quiero- en color
amarillo, rojo, azul, verde
y, aunque no te guste
también en morado.
Te quiero- envuelto en rebozos tejidos
sobre manteles de fonda.
Te quiero en bilingüe
en español
en inglés
en espanglish
me vale.

Te quiero- alumbrado por el fuego
de una veladora
con calcomanía de Jesús Malverde
o quizás del chupacabra
o maybe de vampiros.
Te quiero en una botánica
entre la muchedumbre de una marcha
¡Sí se puede!
¡Qué viva la jotería!
y despistadamente
gritando tu nombre
mientras te sonrojas.

Te quiero bien rascuachi.
Te quiero- multiplicado por cien
cien corazones
convertidos en papel picado
que como en día de los muertos
decoran las plazas
desde Los Ángeles a Michoacán.

Te quiero bien rascuachi-
como un póster de María Felix
un cuadro de Cantinflas
una camiseta de Che Guevara
como una guayabera
como una danza azteca
como dulces mexicanos
chamoy, churritos, Duvalín.

Te quiero como no te imaginas
como las 9 estatuitas
de la virgen de Guadalupe
que decoran mi apartamento
nuestro nidito
como lo hemos denominado
las nueve vírgenes
rasgos del católico que alguna vez fui
nueve vírgenes que me han confiado
que eres el amor de mi vida.

Te quiero como las cajas de tabacos importados
alrededor de mi casa
tabacos que nunca me fumé
pero que si tuviese uno
nos lo fumaríamos juntos
bajo la luna llena
que hoy me inspira
a escribir estos versos.

Mi amor es rascuachi
como el altar
edificado en mi cuarto
el altar homenaje
a la gente que me ha dejado
que me cuida y me guía
con figurines de
El Santo Niño de Atocha
de voodoo y del buddha
pétalos secos de cempasúchil
collares de Mardi Gras
y velitas medio derretidas.

Te quiero así
con mi amor rascuachi
una mezcla de
Como agua para chocolate

y la sexta declaración
de la Selva Lacandona
realismo mágico
y urgencia política.

Así es mi amor rascuachi.
Y marcharé con pancartas
gritando por todo el desierto
hasta Nuevo México.
Llegaré a tu torre de marfil
y edificaré un altar de libros a tu nombre:
el manifesto comunista
Pablo Neruda
Carlos Monsiváis
Gloria Anzaldúa
la bell hooks
y algunos más
con flores artificiales
tarjetitas de Frida Kahlo
y la imagen de Selena
la reina tejana.

Te cantaré serenata:
una de Lola Beltrán
quizás una de Gloria Trevi.
Saldrán tus amigos preguntando
¿quién es ese queer chicano activista?
"Es mi hombre" tú dirás
"mi amor rascuachi."

Con el cucharón / With the Ladle

Abuelita servía sopa gallega
o frijoles negros
durante la noche buena
o en cumpleaños
mientras abuelito o papi
y después yo
a su orden
nos sentábamos
a la cabecera de la mesa
así debe ser
decía ella.

Tallaba el cucharón de plata
minuciosamente
así trataba sus cubiertos
con delicadez,
como su piel blanca
nunca la exponía al sol
no quería ponerse prieta
decía ella.
Servía consejos también
que nos laváramos las manos
que mucho refresco hace daño
que había que llamar
siempre a sus abuelos.

Con el cucharón
abuelita revolvía
sueños de días de antaño
cuando en lujos
vivía en la Habana
casa grande
negocio y sirvienta
yo solo me encargaba
de la cocina, decía
remembering *her*
pre-revolutionary Cuba
as she stirred the potaje de chícharo
peas, potatoes
and ham hock stewing
filling the house
con olor a Caribe
con el cucharón
abuelita meneaba
la realidad de que
su único hijo se enfermó.

No pudieron hacerle un milagro
ni Changó
ni Santa Bárbara
ni la virgen de la Caridad del Cobre.
No pudieron.
Tampoco lo salvaron del cáncer
muchos años después.
Meneaba la sopa, abuelita
deseando
que su hijo mejorara,

el cucharón
fue testigo de sus súplicas.

Batía sus sueños
de una Cuba libre
y bajo fuego lento
cocinaba letanías
de las barbaridades del comunismo.

With the ladle
she served rice and beans
servía amor
recuerdos
y nostalgia.
Con el cucharón
abuelita nos servía frijoles colorados
sobre arroz blanco con tostones.
Sus recetas y recuerdos
como los míos
quedaron grabados
en el cucharón.

Cubano Americano, Chicano, Cubano with a Q

I was not born in Cuba or Miami,
wasn't cradled
by the sounds
of Calle Ocho,
by the beaches of Cuba
in the distance
only the memories.

Wasn't raised
around New York Cubans
ni cubano de Cuba
ni de Tampa
ni de Hialeah.
Ni de New Jersey
where grandma lived
when the family first arrived.

No soy cubano de nacimiento
solo de descendencia
cubano de Cuba
por los recuerdos.

La Habana
Matanzas
Pinar del Río
geographies I know
through family memories,

all in my head
through the delicate memories
and ever-changing stories
of Abuelita
who at 96
hardly talks about Cuba anymore.

She never understood
why I want to visit so badly.
Really?
I am a Chicano
an LA Cuban-American.
Yes, my Cubanness
is hyphenated in ways
my Mexicannes isn't.

Traveled back and forth
across the U.S. Mexico border
since I was six.
My mom crossed
carrying me in the womb.
To México
I am connected by borders
and tierra
and personal memories.

But I am also not Mexican (enough).
I am Chicano
and joto
and pato
and maricón, también.
Soy "quir"—desde nacimiento
crossing borders
in memories
queer always

straddling border
identities
language
“quir” siempre
Cubano with a Q.

I am Cuban American—
An LA Cuban –
not a middle class Cuban
country club going
Fidel bashing at holiday parties, Cuban.
An LA Cubano-Chicano
raised on ropa vieja y tostones one day
enchiladas the next
raised on second-hand
bittersweet Cuban memories
of better days
of nostalgia
while I nurture
revolutionary dreams
of a united pueblo.

I was raised between borders
feeling Cuban only half the time
Cubano Americano
qubano por herencia
Chicano todo el tiempo.